

TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN DURANTE EL PERIODO TEPANECA, 1325-1427

Ana Garduño Ortega

Dado que en las fuentes que hablan de la historia del pueblo mexica se reconoce explícitamente que desde su asentamiento definitivo en islas del lago de Tezcoco este grupo vivió sometido a Azcapotzalco, se hace necesaria la revisión del papel que desempeñaron los tepanecas de Azcapotzalco a lo largo de un siglo, época a la que Robert Barlow llamó "el periodo tepaneca",¹ que va de 1325 a 1427, según las fechas oficiales que dan las crónicas.

Desde el momento en que los mexicas decidieron fundar Mexico-Tenochtitlan tuvieron que pedir autorización al señor de Azcapotzalco, quien les concedió que habitaran en una isla del lago de Tezcoco dentro de la zona controlada por él. A partir de entonces —1325—, debieron pagar tributo y aceptar la sujeción:

Y vinieron a poblar allí entre los cañaverales que había muchos, porque todo lo demás estaba ya ocupado y las tierras tomadas y poseídas todas por los que vinieron primero; y por estar en los términos de los tepanecas, fueron sujetos y tributarios del pueblo de Azcapotzalco.²

¹ Robert Barlow, "Tlatelolco. Fuentes e historia", en *Obras de Robert Barlow*, edición por Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y Ma de la Cruz Pailés, INAH-UDLA, México, volumen 2, 1989, p. 1.

² Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, edición de Angel Ma. Garibay, 7a. edición, Porrúa, (Colección Sepan Cuentos... número 300), México, 1989, p. 614. Coincide Alvarado Tezozómoc en la *Crónica mexicana*, edición por Manuel Orozco y Berra, 3a. edición, Porrúa (Colección Biblioteca Porrúa número 61), México, 1980, p. 234.

Que los mexicas pidieron autorización lo dicen: el *Código Ramírez*, edición por Manuel Orozco y Berra, 3a. edición, Porrúa. (Colección Biblioteca Porrúa número 61), México, 1980, p. 43; La

Pocos años después, los mexicas se separaron y formaron dos bandos enemistados; la causa primordial fue el reparto de tierras.³ Evidentemente, las condiciones de la isla hacían que fuese muy difícil la distribución de terrenos aptos para la agricultura o la construcción de viviendas para todos los mexicas. Ante tales disputas, el señor de Azcapotzalco seguramente intervino ofreciendo tierras a los inconformes con el reparto, y autorizando su traslado a una isla vecina.⁴

El interés de los tepanecas por dividir al grupo mexica partía de la necesidad de conquistar un territorio mayor con sus tributarios, el cual era el límite con el territorio dominado por Culhuacan. Por otra parte, el señor de Azcapotzalco obtendría de esta manera mayores tributos y, además, lograría separar a un pueblo que, unido, podría resultar muy peligroso al paso del tiempo. De esta injerencia tepaneca no se encuentra información en las fuentes, aunque es lógico pensar que sin su anuencia los mexicas no hubieran podido trasladarse a otra isla. Es claro que ningún cambio importante podría realizarse sin el conocimiento y autorización de Azcapotzalco para quien dicha porción del lago era estratégica.

Por 1337 se llevó a cabo la fundación de la segunda ciudad mexica en el lago: Mexico-Tlatelolco. A raíz de este suceso, nació, o bien se agudizó, una profunda rivalidad entre ambos grupos del mismo pueblo, rivalidad que los llevó a iniciar un proceso de fortalecimiento y desarrollo

historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos. Unos annales históricos de la nación mexicana preparada y anotada por H. Berlin, Porrúa, (Colección de Fuentes para la historia de México número 2), México, 1948, p. 44. Anales tepanecas, en Anales antiguos de México y sus contornos, traducción de Faustino Galicia Chimalpopoca, compilado por José Fernando Ramírez, Museo Nacional de Antropología, (Colección Antigua), volumen I, p. 319. Juan Bauuista Pomar, "Relación de Tezcoco", en Nueva colección de documentos para la historia de México, edición por J. García Icazbalceta, edición facsimilar, cd. Salvador Chávez Hayhoe, México, 1941, p. 15; y Agustín de Vetancurt, Teatro mexicano, 2a. edición, facsimilar a la original, Porrúa, (Colección Biblioteca Porrúa número 45), México, 1982, p. 22.

³ Joseph de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias en que se tratan de las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales de ellos y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los Indios*, preparada por Edmundo O'Gorman, 2a. edición, Fondo de Cultura Económica, (Colección Biblioteca Americana. Serie de Cronistas de Indias), México, 1979, p. 331.

⁴ Francisco de San Anton Chimalpáin Cuauhtlehuantzin, "Quinta relación", en *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, paleografía y traducción de Silvia Rendón, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p. 153. consigna que los mexicas disidentes fueron a Tlatelolco "porque allá fue donde obtuvieron tierras".

—bajo la protección y auspicios de Azcapotzalco—, intentando permanentemente superar al otro grupo: los tlatelolcas “nunca tuvieron paz, ni se llevaron bien con sus hermanos los mexicanos [tenochcas], la cual inquietud ha ido de mano en mano hasta el día de hoy, pues siempre ha habido y hay bandos y rencor entre los unos y los otros”.⁵

Ahora bien, el que ambos grupos mexicas fuesen tributarios de Azcapotzalco les abrió la posibilidad de transitar por el camino del crecimiento y aprendizaje dado que sus señores tepanecas pugnaban por hacerse del control de todos los pueblos que habitaban en la cuenca de México, y tenían grandes posibilidades de lograrlo. Azcapotzalco era una antigua ciudad que había estado ligada a Teotihuacan y que logró establecer una triple alianza con Culhuacan —que, a su vez, tuvo fuertes nexos con Tula— y Coatlinchan. Al declinar esta última, fue sustituida por Tetzoco. De tal manera, cuando los mexicas habitaron las islas a principios del siglo XIV, la hegemonía era compartida —aunque no equitativamente— por los culhuas de Culhuacan, los aculhuas de Tetzoco y los tepanecas de Azcapotzalco.

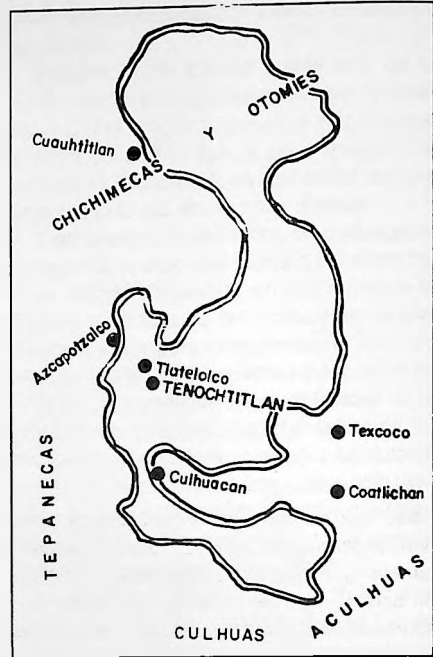
En principio, la Triple Alianza sostenía un pacto de ayuda mutua —en los ámbitos económico, político, militar y administrativo— que se manifestaba en una distribución homogénea de territorios, en el equilibrio de las actividades principales a desarrollar y en el de los poderes. De hecho, sin embargo, la fuerza militar y el consiguiente poder político determinaba la posición que cada uno ocupaba realmente al interior de la alianza.

“Las reglas de la alianza estorbaban en los momentos en que Azcapotzalco era fuerte, Culhuacan declinaba y Tezcoco apenas surgía. Era la ocasión precisa para que los tepanecas, sintiéndose poderosos, agredieran, fomentaran traiciones e hicieran valer su preeminencia en la región”.⁶ En esta lucha por la hegemonía lo acompañaron y auxiliaron los mexicas-tenochcas y los mexicas-tlatelolcas.

El deseo del señor de Azcapotzalco de tener mayor injerencia en las dos islas mencionadas se evidenció al colocar a hijos suyos como *cuauhltloque*, esto es, como gobernantes impuestos.⁷ A pesar de que se registran datos confusos y hasta contradictorios —la historia oficial de Tenochtitlan no quiso mencionar este incidente que en nada les favorecía—, es innegable este intento del señor tepaneca, el cual no fructificó seguramente porque los mexicas nunca estuvieron de acuerdo y bloquearon a los designados hasta que Tezozómoc desistió.

En las fuentes se registra a Tlacoten para la ciudad de Tenochtitlan, diciendo que gobernó desde Azcapotzalco y murió a los doscientos días de su designación. Después de él, se registra a su hermano menor, Teuhltleuatzin, quien vivió aproximadamente ciento cincuenta días en la isla, pero “no pudo avenirse con los tenochca y se regresó a Azcapotzalco”.⁸

A su vez, se menciona como enviado para Tlatelolco a un tepaneca del mismo nombre que el anterior: Teuhltleuac, quien “no duró cuarenta



días porque presumían de valientes y no le tuvieron en nada”.⁹ Se menciona a otro más con el nombre de Quaquanpuanaque [sic] quien “duró cincuenta días porque huyeron de él”.¹⁰

Después del fracaso de sus enviados, Tezozómoc decidió que era más acertado permitir que cada isla mexica eligiera un gobernan-

⁵ *Origen de los mexicanos*, en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, edición de la de García Icazbalceta, S. Chávez Hayhoe, México, 1941; la *Lista de los reyes de Tenochtitlan*..., p. 269, menciona a un hijo de Tezozómoc que fue enviado de Tlatelolco —aunque sin dar el nombre—, el cual murió a los cuarenta días de ser designado.

Barlow cree que “como un experimento, el señor de Azcapotzalco colocó a un gobernante hijo suyo, [Teuhltleuac] sobre ambas mitades de la isla [...] Su gobierno [...] fracasó totalmente”; véase Barlow, “Tlatelolco rival de Tenochtitlan”, en *Obras de Robert Barlow*, pp. 65-66; tal vez se basa para decir esto —que ninguna crónica corrobora— en que dos fuentes mencionan a un señor de ese nombre, sólo que la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, en *Nueva colección de documentos*..., lo hace dirigente de Tlatelolco y la *Lista de los reyes de Tenochtitlan* lo relaciona al poder en Tenochtitlan.

¹⁰ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, p. 228.

Es interesante resaltar que en sus variados documentos, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl consigna información diferente y hasta contradictoria, seguramente esto se debe a que utilizó diversas tradiciones históricas. Así, en *Compendio histórico del reino de Texcoco*, en *Obras históricas*, edición por Edmundo O’Gorman, 4a. edición, UNAM, (Serie de historiadores y cronistas de Indias número 4), México, volumen 1, p. 428 y en *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España*, en *Obras históricas*, p. 313, refiere que a Tlatelolco enviaron a Mixcōhuatl o Cohuacalli, y en *Sumaria relación de la historia de esta Nueva España*, en *Obras históricas*, p. 533, explica que es Epcoatzin el cuauhltloani enviado a Tlatelolco.

⁶ Diego Durán, *Historia de las Indias de la Nueva España*, edición por Angel Ma. Garibay, Porrúa, (Colección Biblioteca Porrúa número 37), México, 1967, volumen II, p. 50-51. El corchete es nuestro.

⁷ Alfredo López Austin, *Tarascos y mexicas*, Fondo de Cultura Económica-SEP, (Colección SEP ochentas número 4), México, 1981, pp. 57-58.

⁸ Sahagún *op. cit.*, p. 489. A pesar de que este autor expresa que el *cuauhltloacōyōll* o *conculado* fue la “primera manera de regimiento” de los tlatelolcas, no registra a los tenochcas; otra fuente sí lo hace. *Lista de los reyes de Tenochtitlan*, en *Anales de Tlatelolco*..., p. 15.

⁹ *Lista de los reyes de Tenochtitlan*, p. 15.

te y lo sometiera a su autorización. De esta forma, y a cincuenta años de su asentamiento definitivo, Tenochtitlan optó por seleccionar a Acamapichtli (±1376), quien provenía del prestigiado linaje culhua-tolteca y que a la vez tenía sangre mexicana. En Tlatelolco, en cambio, se decidió que el linaje de sus gobernantes debía entroncarse directamente con el de los tepanecas; así, solicitaron a Tezozómoc que les concediera a uno de sus hijos, recibieron entonces a Cuacuauhpitzáhuac.

Fueron [los tlatelolcas] al Rei Tezozomoczin, [...] al qual tributaban, con el mismo tributo que los Mexicanos [tenochcas] y pidieronle con humildad, les diese uno de sus Hijos [...] porque aunque era verdad, que pudieran elegirlo de los de su Pueblo, con la misma licencia que los Mexicanos, para elegir el suio, no querian sino recibirlo de su mano; porque así como le tenían por Señor, le tuviesen de allí adelante por Padre.¹¹

Ambas decisiones marcan el inicio de una diferenciación fundamental entre los mexicas. Esto es, al elegir *tlatoni*, gobernante con

¹¹ Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana de los veinte y un libros rituales y Monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra*, introducción de Miguel León-Portilla, edición facsimilar a la original, Porrúa, México, volumen I, 1969, p. 99. Los corchetes son nuestros.

plenos derechos, y, por lo tanto, al acceder al nivel de *tlatocáyotl*, ciudad-estado con gobierno propio, los dos asentamientos quedaron configurados definitivamente como dos señoríos totalmente independientes, con el agravante de que el linaje gobernante en Tenochtitlan era culhua-tenochca y el de Tlatelolco era tepaneca-tlatelolca, con lo que se perdía la posibilidad de reconciliación y reunificación de ambos bandos. "Y desde aquí comienza la Nobleza Tlatelolca, y se precian más de Tepanecas, que de Mexicanos".¹²

Así, a partir de la trascendental elección de los *tlatoque*, ambos señoríos prosiguieron un desarrollo paralelo aunque separado. Una característica relevante a partir de entonces es el acercamiento voluntario de Tlatelolco hacia Azcapotzalco con el claro objetivo de que su avance económico y peso político se incrementaran considerablemente, sobre todo ante Tenochtitlan, quien siempre sostuvo cierto grado de alejamiento con los tepanecas y, por lo tanto, mayor independencia.¹³ Esto es clarísimo cuando a la muerte de Acamapichtli "determinaron de hira pedir a Azcapotzalco, que era una de las cabeceras, un señor que los gobernase. Yendo, determinaron devolverse del camino y helegir dentre si un señor, y así lo hizieron".¹⁴

En este sentido, cobra especial importancia el hecho de que Tlatelolco haya logrado un gran desarrollo comercial, garantizando su crecimiento económico, a diferencia de Tenochtitlan. Si bien ambos señoríos vivían de la pesca y la agricultura principalmente y obtenían ingresos adicionales provenientes del botín de las guerras en las que participaban como tributarios de los tepanecas, por lo que sus economías corrían al parejo, había ahora una gran diferencia. Esta consistía en que a Tlatelolco se le autorizó la instalación de un mercado con el fin de concentrar productos, no sólo de la zona lacustre, sino de regiones alejadas.

En las fuentes tampoco existen indicios que expliquen por qué Tlatelolco fue elegido para desarrollar la actividad mercantil y Tenochtitlan no. El único elemento que diferenciaba a Tlatelolco de Tenochtitlan era que los tlatelolcas cooperaban activamente con los tepanecas.¹⁵ Es por todo esto que creemos que Azcapotzalco autorizó la llegada de

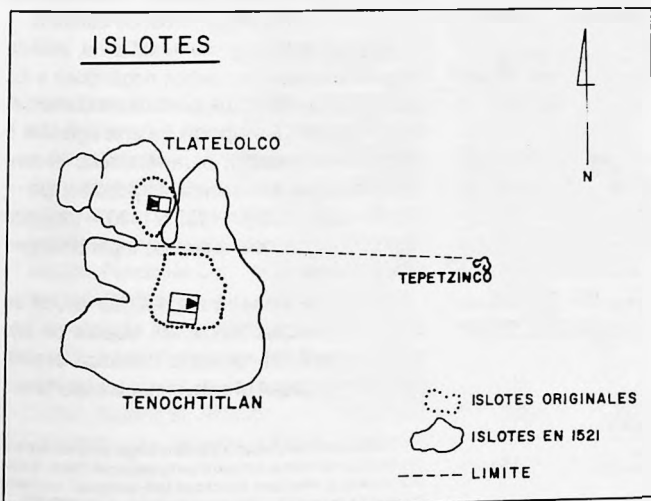
grupos de *pochteca*, o comerciantes, a la isla de Tlatelolco —que es la versión más aceptada— o bien, a los mismos tlatelolcas se les

¹² *Ibidem*.

¹³ Bohem incluso llega a decir que uno de los motivos por los que se separaron los mexicas fue porque algunos querían someterse a Azcapotzalco y otros no: "Los que estuvieron a favor de sujetarse a los tepaneca y servirles a cambio de los insumos necesarios a sus tierras y de seguridad, se fueron a Tlatelolco. Los demás permanecieron en Tenochtitlan", en Brigitte Bohem de Lameiras, *Formación del Estado en el México prehispánico*, Colegio de Michoacán, Zamora, 1986, p. 342.

¹⁴ *Códice Telleriano-Remensis, en Antigüedades de México*, basada en la recopilación de Lord Kingsborough, estudio e interpretación de José Corona Nuñez, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1964, volumen I, p. 262. A pesar de sus apremiantes necesidades económicas, los tenochcas no promueven un acercamiento argumentando "que además de ser aquello mucho menoscabo de sus personas, se ponían en riesgo de que los rescibiesen mal y que los injuriasen y maltratassen", en *Códice Ramírez*, p. 33. Coincide Alvarado Tezozómoc en la *Crónica mexicáyotl*, traducción de Adrián León, México, UNAM, 1975, pp. 67-68.

¹⁵ "Tenlan ya de su parte los de Tlatilulco al Señor de la tierra, que era por entonces el Señor de Ascapuzalco", en *Origen de los mexicanos*, p. 269.



adiestró en el arte de comerciar. De cualquier manera, la injerencia de Azcapotzalco en este asunto es innegable.

Por otro lado, aunque ambos pueblos mexicas auxiliaban en las guerras emprendidas por Azcapotzalco, en las crónicas es notoria la preferencia que se tenía por los tlatelolcas, quienes recibieron el máximo reconocimiento militar al ser Tlacatéotl (±1418-1427),¹⁶ su segundo gobernante y nieto de Tezozómoc, nombrado general en jefe de los ejércitos tepanecas.

Más aún, Tlatelolco fue objeto de una distinción que no se tuvo con Tenochtitlan: un miembro prominente de su linaje gobernante fue elegido *cuauhltlatoani* de Cuauhtitlan, un señorío recién conquistado por los tepanecas, el cual recibió a Tezozómoc, también nieto del señor de Azcapotzalco del mismo nombre.¹⁷

Se ha consignado incluso que el monto de la carga tributaria fue mayor para Tenochtitlan que para su vecino del norte.¹⁸



Por lo anterior, podemos considerar que una de las principales causas del distanciamiento entre los grupos mexicas fue el desacuerdo sobre la política seguida frente a Azcapotzalco, quien privilegió a los que se le sometían incondicionalmente, fomentando la rivalidad y provocando enormes diferencias entre ellos:¹⁹ "Era rey de Tlatilulco el nombrado Tlacateotzin y mucho se jactaban ellos de que (Tlatilulco) no se parecía a Tenochtitlan."²⁰

En consecuencia, si, como hemos sostenido, la dependencia de los tlatelolcas hacia los tepanecas les resultó muy lucrativa, dando como resultado que por cincuenta años aproximadamente —de 1376 a 1427— gozaron de mejores condiciones de vida, mayor peso político y militar, así como de una economía diversificada y boyante, superando así a sus rivales tenochcas, podemos explicarnos por qué, en el momento en que la situación se tornó adversa para Azcapotzalco, los

tenochcas aprovecharon rápidamente la ocasión para luchar en su contra y buscar su independencia, y por qué a los tlatelolcas les resultó complicado y lento el cambio de bando.

La coyuntura para la destrucción del poderío tepaneca se presentó en 1427, con la muerte de Tezozómoc, quien, habiendo nombrado a su sucesor, como era la costumbre, no fue obedecido, provocando inestabilidad y confusión. Esto fue aprovechado por los pueblos descontentos con la hegemonía tepaneca, comandados por Nezahualcōyotl de Tetzaco y tres importantes nobles tenochcas: Itzcōatl, Moctezuma Ilhuicamina y Tlaacélel, quienes tomaron el poder de su ciudad a partir de la muerte de su tercer *tlatoani*, Chimalpopoca, quien, al parecer, no tuvo la decisión y el vigor de sus tres parientes mencionados.

El autonombado sucesor de Tezozómoc, Maxtla, desde el momento en que asumió el mando en Azcapotzalco, afectó los intereses mexicas, ya que se dio cuenta muy bien del alto desarrollo económico y político que ambos señoríos habían alcanzado y sabía lo peligroso que esto podía resultarle. Intentó frenarlos aumentando considerablemente el monto del tributo, el cual había llegado a ser simbólico en los últimos años del gobierno de Tezozómoc. El enojo tenochca fue inmediato; no obstante, la fidelidad tlatelolca se mantuvo, incluso después de que Maxtla arrasó Cuauhtitlan y se suicidara el *cuauhltlatoani* tlatelolca instalado allí.²¹ Sólo hasta la muerte de su *tlatoani*, Tlacatéotl, se decide a romper relaciones con Azcapotzalco y a unirse al bando contrario.

Al llegar al gobierno Maxtla, la política tepaneca cambió de táctica negándose a los acuerdos con los otros pueblos tributarios; el viraje implicó la adopción de una agresiva e imprudente campaña para recuperar el control, estrategia que fracasó en poco tiempo —aproximadamente en 1427 a 1430— trayendo como consecuencia el que los tepanecas perdiesen el poder.

En sus gestiones para solicitar ayuda en contra de Azcapotzalco, los objetos de lujo provenientes del comercio tlatelolca desempeñaron su papel al convencer a importantes

¹⁶ Alva Ixtlilxochil, *Sumaria relación de las cosas*..., p. 332.

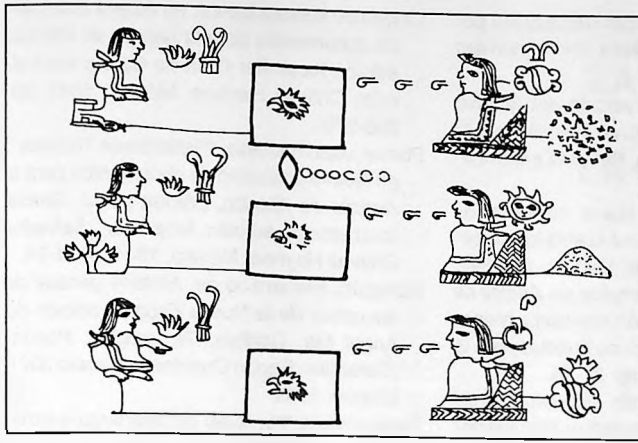
¹⁷ *Anales de Cuauhtitlan*, en *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*. Traducción de Primo Feliciano Velázquez. México. UNAM, 1975, p. 36.

¹⁸ Torquemada, *op. cit.*, p. 99.

¹⁹ Estas diferencias pueden observarse en los vestigios arqueológicos de la arquitectura, escultura cerámica, ciccera, de Tenochtitlan y de Tlatelolco.

²⁰ *Anales de Cuauhtitlan*, p. 36.

²¹ Los tlatelolcas ofrecen a Maxtla entregar su tributo separado del tributo tenochca, a lo que el señor responde: "Bien, de esta manera solo el mexicano tenochcall será destruido", en *Anales tepanecas*, en *Anales antiguos de México y...*, pp. 320-321.



señoríos a participar.²² Dichos aliados fueron los que inclinaron la balanza en favor de los rebeldes y en detrimento del otrora señorío hegemónico de Azcapotzalco.

Así se cierra un ciclo en la historia de los mexicas, en el cual, por alrededor de un siglo, estuvieron sometidos a Azcapotzalco, quien determinó, autorizó o influyó en los acontecimientos importantes que caracterizaron el primer siglo de vida de las dos ciudades mexicas: fundación, actividades económicas predominantes, elección de los primeros gobernantes, linaje de la nobleza, etcétera.

Al desprenderse del poder tepaneca, la correlación de fuerzas cambiaría drásticamente, privilegiando ahora a Mexico-Tenochtitlan por encima de su rival, Mexico-Tlatelolco.

Bibliografía

Acosta, Joseph de, *Historia natural y moral de las Indias en que se tratan de las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellos y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los Indios*, preparada por Edmundo O'Gorman, 2a. edición, Fondo de Cultura Económica, (Colección Biblioteca Americana. Serie de Cronistas de Indias), México, 1979.

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España*, en *Obras históricas*, edición por Edmundo O'Gorman, 4a. edición, UNAM, (Serie de

historiadores y cronistas de Indias número 4), México, volumen 1, pp. 261-393.

—*Compendio histórico del reino de Texcoco*, en *Obras históricas*, edición por Edmundo O'Gorman, 4a. edición, UNAM, (Serie de historiadores y cronistas de Indias número 4), México, volumen 1, pp. 415-521.

—*Sumaria relación de la historia de esta Nueva España*, en *Obras históricas*, edición por Edmundo O'Gorman, 4a. edición, UNAM, (Serie de historiadores y cronistas de Indias número 4), México, volumen 1, pp. 523-562.

Alvarado Tezozómoc, Hernando, *Crónica mexicana*, edición por Manuel Orozco y Berra, 3a. edición, Porrúa, (Colección Biblioteca Porrúa número 61), México, 1980.

—*Crónica mexicayotl*, traducción de Adrián León, UNAM, México, 1975, pp. 67-68.

Anales de Cuauhtitlan, en *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*, traducción de Primo Feliciano Velázquez, UNAM, México, 1975, pp. 3-68.

Anales tepanecas, en *Anales antiguos de México y sus contornos*, traducción de Faustino Galicia Chimalpopoca, compilado por José Fernando Ramírez, Museo Nacional de Antropología, (Colección Antigua), México, volumen I, p. 309-390.

Barlow, Robert, "Tlatelolco rival de Tenochtitlan", en *Obras de Robert Barlow*, edición por Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y Ma. de la Cruz Paillés, INAH-UDLA, México, volumen 2, 1987.

—"Tlatelolco. Fuentes e historia", en *Obras de Robert Barlow*, edición por Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y Ma. de la Cruz Paillés, INAH-UDLA, México, volumen 2, 1989.

Bohem de Lameiras, Brigitte, *Formación del Estado en el México prehispánico*, Colegio de Michoacán, Zamora, 1986, 473 p.

Códice Mendocino, preface de Ernesto de la Torre Villar, México, J. Ignacio Echeagaray y San Angel ediciones, 1979.

Códice Ramírez, edición por Manuel Orozco y Berra, 3a. edición, Porrúa, (Colección Biblioteca Porrúa número 61), México, 1980.

Códice Telleriano-Remensis, en Antigüedades de México, basada en la recopilación de Lord Kingsborough, estudio e interpretación de José Corona Nuñez, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1964, volumen I.

Códice Xólotl, edición, estudio y apéndice de Charles E. Dibble, 2a. edición, UNAM, (Serie Amoxitli número 1), México, 2 volúmenes, 1980.

Chimalpáin Cuauhtlehuanitzin, Francisco de San Antón, "Quinta relación", en *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, paleografía y traducción de Silvia Rendón, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, pp. 133-154.

—"Séptima relación", en *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, paleografía y traducción de Silvia Rendón, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, pp. 164-294.

²² *Anales de Cuauhtitlan*, pp. 45-46

- Durán, Diego, *Historia de las Indias de la Nueva España*, edición por Angel Ma. Garibay, Porrúa, (Colección Biblioteca Porrúa número 37), México, 2 volúmenes, 1967.
- Genealogía de la familia Mendoza Moctezuma*, versión del Archivo General de la Nación, Ramo Tierras, tomo 1586, en *México a través de los siglos*, dirigida por Vicente Riva Palacio, Balleca y Compañía, México, volumen 2, 1887, p. 108.
- Historia de los mexicanos por sus pinturas*, en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, edición por J. García Icazbalceta, edición facsimilar, S. Chávez Hayhoe, México, 1941, pp. 209-240.
- La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos*, en *Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana*, preparada y anotada por H. Berlin, Porrúa, (Colección de Fuentes para la historia de México número 2), México, 1948, pp. 31-76.
- Lista de los reyes de Tenochtitlan*, en *Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana*, preparada y anotada por H. Berlin, Porrúa, (Colección de Fuentes para la historia de México número 2), México, 1948, pp. 15-18.
- Lombardo de Ruiz, Sonia, *Desarrollo urbano de México-Tenochtitlan. Según las fuentes históricas*, INAH, México, 1973.
- López Austin, Alfredo, *Tarascos y mexicas*, Fondo de Cultura Económica-SEP, (Colección SEP-ochentas número 4), México, 1981.
- López Luján, Leonardo, "La cuenca de México durante la época mexicana", en *Atlas histórico de Mesoamérica*, coordinado por Manzanilla y López Luján, Larousse, (Colección Referencias), México, 1989, pp. 148-152.
- Mapa Sigüenza*, en la colección de códices de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología.
- Origen de los mexicanos*, en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, edición facsimilar de la de García Icazbalceta, Chávez Hayhoe, México, 1941, pp. 256-279.
- Pomar, Juan Bautista, "Relación de Tezcoco", en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, edición por J. García Icazbalceta, edición facsimilar, Salvador Chávez Hayhoe, México, 1941, pp. 1-64.
- Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, edición de Angel Ma. Garibay, 7a. edición, Porrúa, (Colección Sepan Cuantos... número 300), México, 1989.
- Torquemada, fray Juan de, *Monarquía india de los veinte y un libros rituales y Monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, introducción de Miguel León-Portilla, edición facsimilar a la original, Porrúa, México, volumen I, 1969.
- Vetancurt, Agustín de, *Teatro mexicano*, 2a. edición, facsimilar a la original, Porrúa, (Colección Biblioteca Porrúa número 45), México, 1982.